



Sutatenza: retos y sueños de un proyecto radial

GABRIEL GÓMEZ MEJÍA*

CUANDO aparece la que será Radio Sutatenza en el dial de los inexistentes receptores radiofónicos de las casas campesinas de los habitantes del Valle de Tenza, en Colombia existían muchos sueños acerca de lo que debería hacer este medio de comunicación y, por supuesto, también de aquello para lo que no debería usarse.

Nacida en la mitad del siglo pasado, Radio Sutatenza —y la organización en la que se inserta, Acción Cultural Popular— desempeñó un papel importante en la modernización del país, en particular del país campesino, al tiempo que servía a intereses conservadores.

Desde cuando aparece como medio de comunicación a comienzos de los años veinte, la radiofonía —para usar un término de la época— concitó muchos sueños y provocó otros tantos temores. A unos y otros no es ajeno el desarrollo de este medio de comunicación en Colombia y no son ajenos los que desde diversos lugares de referencia le dieron origen y desarrollo a mediados de los años treinta.

Aquí daremos repaso a la forma como este proyecto radial llamado Radio Sutatenza y su correspondiente proyecto social, conocido como Acción Cultural Popular (ACPO), se hicieron eco de los sueños de cambio y transformación que desde su origen provocó el primer medio electrónico en la historia de la humanidad.

Buena parte de los cuarenta años de historia que abarca este proyecto (1947-1987 aproximadamente) apenas aparecen como si fueran otro capítulo de esos míticos hitos que nos legó la historiografía del siglo pasado, y que de muchas maneras forman parte también del folclor nacional: somos el país más hermoso de Suramérica, tenemos las más hermosas esmeraldas de la tierra, nuestro himno nacional es el segundo más hermoso del planeta (curiosamente parece haber acuerdo en torno de La Marsellesa, como el primero), somos el pueblo más emprendedor y tenemos la primera experiencia de uso de la radio para alfabetizar a la gente¹.

La última afirmación es verdadera y aunque antes de Radio Sutatenza ya se conocían otras experiencias de uso pedagógico de la radio² la experiencia colombiana fue innovadora no solo por el alcance geográfico y humano logrado, sino porque desarrolló un modelo educativo que superó las limitaciones propias del medio radiofónico al integrar a su estrategia de capacitación otros medios como

Página anterior:

Oyente de Radio Sutatenza.

* Colombia. Comunicador social y periodista. Sus veinticinco años de vida profesional han estado ligados a proyectos de alcance nacional referentes a los medios de comunicación y en especial a la radio. Participó en el proceso de liquidación de Inravisión y en la creación y desarrollo de Radio Televisión Nacional de Colombia (RTVC) en donde se desempeñó como creador del proyecto Radiónica y del rediseño del proyecto comunicativo de Radio Nacional de Colombia. Fue Subgerente de Radio durante cuatro años (2004-2008) y Gerente General de RTVC (2009). Lideró la digitalización de las emisoras y formó parte del equipo que inició el proceso de implementación de la televisión digital en el país. Ha sido productor, periodista, conductor de espacios y realizador de materiales educativos y ha realizado investigaciones sobre el estado de las emisoras comunitarias y de interés público entre 2002 y 2003 (para el entonces Ministerio de Comunicaciones) así como investigación histórica sobre la experiencia de Radio Sutatenza y Acción

continúa

Cultural Popular (ACPO). Fue responsable de dirigir y coordinar el equipo que elaboró y ejecutó las estrategias comunicativas del componente de Cultura Ciudadana en Bogotá, entre 1995 y 1997.

1. "En 1937 se publicó la obra de don Daniel Samper Ortega titulada *Nuestro lindo país colombiano* en cuya página 18 aparece esta exclamación del relator: 'Que linda es nuestra patria... Me siento orgulloso de ser colombiano'. Toda la obra es un buen intento pedagógico de rebo-samiento de la idea expresada en el título y del sentimiento expresado por el protagonista. El territorio de Colombia, en esos primeros años de la República Liberal, era visto por Samper y por los demás miembros de la generación del Centenario, Eduardo Santos, los Nieto Caballero, Sanín Cano, López de Mesa etc., como un Edén, pletórico de riquezas naturales...". Tomado del texto virtual Fundamentos de gestión ambiental, consultado en <http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/IDEA/2010612/contenido/colombia/capitulo1/lecturas1/percepcion%20territorio.htm>

2. En Estados Unidos, la *Radio Act* de 1927 obligaba a las emisoras comerciales a destinar una parte de su programación para fines educativos (Díaz, 1984, pág. 71). También existieron programas educativos destinados a formar mano de obra para la industria en Canadá y el Reino Unido.

3. En el esquema de la Educación Fundamental Integral, a esta persona se le dio el nombre de auxiliar inmediato y eran líderes comunitarios que recibían formación en los Institutos Campesinos, para hombres y mujeres, que Acción Cultural Popular (ACPO) tenía en el municipio de Suta-tenza (Boyacá).



Escuela Radiofónica, curso básico.

los impresos y, particularmente, al comprender la importancia del acompañamiento presencial, que se lograba gracias a la formación de personas que en cada municipio y vereda animaban el proceso³.

UNA PROPUESTA DE PERIODIZACIÓN

Ya en 1961 en un pionero intento de sistematizar los resultados de la experiencia de ACPO en la transformación de las condiciones de vida del campesino, el sacerdote Camilo Torres, en ejercicio de sus funciones como sociólogo, propuso una primera periodización de la experiencia, a la que habría que agregar otras etapas correspondientes al resto de la existencia histórica de la emisora.

Solo como una incipiente hipótesis de trabajo se proponen los siguientes hitos en esta historia:



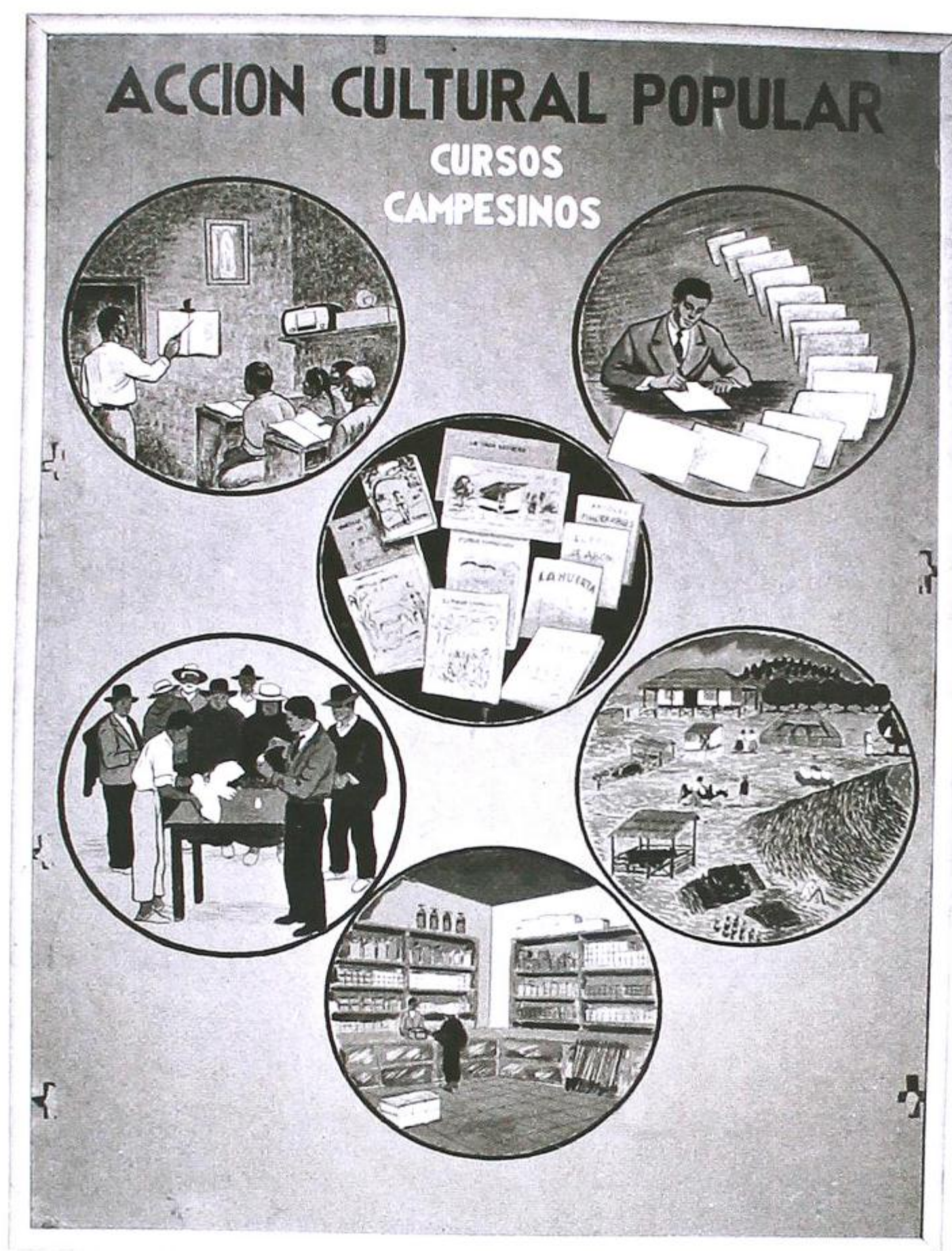
Primer transmisor de 100 vatios, planta eléctrica y otros equipos de transmisión utilizados para los programas radiales, Museo de Radio Sutatenza (2012).



Estudio, inauguración Radio Sutatenza.

1. 1947-1950. Llegada del padre José Joaquín Salcedo Guarín (1921-1994) al municipio de Sutatenza (Boyacá) como coadjutor de la parroquia; primeras transmisiones con un equipo de radioaficionado y proyecciones de cine en la plaza de la población. Posterior viaje a los Estados Unidos en donde encarga la construcción de un primer transmisor. Compra y distribución de los primeros receptores. Constitución de ACPO.
2. 1951-1960. Organización de ACPO en Bogotá, puesta en funcionamiento de los institutos de capacitación para hombres y mujeres en Sutatenza, publicación de las primeras cartillas y aparición del semanario *El Campesino*.
3. 1961-1973. Consolidación del concepto de Educación Fundamental Integral (EFI) y del modelo de trabajo de ACPO. Extensión del radio de acción nacional. Interacción entre el trabajo de ACPO y las políticas agrarias del Frente Nacional.
4. 1974-1987. Primeras muestras de agotamiento de la propuesta, cambio de relaciones con las autoridades colombianas. Intentos de revitalizar a ACPO en el gobierno de Belisario Betancur Cuartas (1982-1986) mediante la campaña de alfabetización *Camina*. Inicio del cierre que culmina con la venta de la emisora, la editorial y otros activos para finales de la década de los años ochenta.

Al verificar que la emisora no fue sino uno de los instrumentos que conformaron la estrategia educativa y formativa de ACPO, vale la pena detenerse a constatar que más allá de la complejidad de todo el proyecto, la emisora se insertó desde su inicio en la puesta en antena de los sueños y retos que la radiodifusión representó desde su nacimiento.



Cartillas y otros materiales de ACPO.

El Instituto de Líderes Campesinos Hombres, es para formar campesinos "que establezcan escuelas radiofónicas, promuevan la aplicación de campañas de mejoramiento y organicen el trabajo comunitario en los campos", "apóstoles que con conocimiento y técnica constituyan en la parroquia la ayuda y orientación de la acción en las veredas y en la localidad".

INSTITUTO DE LIDERES HOMBRES SUTATENZA - BOYACA

30 AÑOS

1954 - 1984



20 y 21 DE OCTUBRE DE 1984
ACCION CULTURAL POPULAR

Instituto Campesino, Sutatenza.



Depósito de pilas, ACPO en Bogotá.



Acto teatral del movimiento cultural de ACPO en Bituima (Cundinamarca), con motivo de la celebración de la Fiesta de las comprobaciones. Al acto concurrieron cerca de quinientas personas.

Tan complejo como el país y el mundo en el que nació y se desarrolló fue el quehacer de Radio Sutatenza. En este artículo se dará un vistazo a los sueños que acompañaron al nacimiento de la radio y la forma como ellos se plasmaron en mayor o menor medida en esta emisora y el proyecto que por ella se



Acpomóviles. Eran utilizados para distribuir materiales e impartir enseñanza en los lugares más apartados del país.

daba a conocer, de manera particular en los dos primeros momentos indicados atrás (1947-1960).

LA RADIO CAMBIARÁ EL MUNDO

En la década de los años veinte del siglo pasado nace la radio como medio de comunicación y genera grandes expectativas relacionadas con los cambios que llegaría a producir en la sociedad. Muchas de estas expectativas se cumplieron, aunque no de la forma prevista en el origen. Una de ellas, el papel educador y culturizante del flamante medio electrónico han tenido ecos que de manera periódica renacen, otras como los cambios en la vida política y los efectos en la vida cotidiana del oyente no han dejado de sucederse en su historia año tras año.

En este contexto será útil ver los sueños que Radio Sutatenza despertó y realizó en sus casi cinco decenios de existencia.

MEDIO EDUCATIVO Y CULTURIZANTE

La capacidad de llegar a todas las personas sin más requerimiento que el acceso al sonido fue desde el principio el gran generador de expectativas para quienes desde sus primeros años observaron y perfilaron los alcances de la radiofonía. A diferencia de la prensa escrita, que exige saber leer y tener el tiempo exclusivo disponible para hacerlo, la radio no exigía de sus consumidores ninguna habilidad diferente de oír y permite compartir el tiempo dedicado a otras actividades con su escucha.

Al seguir la inserción y crecimiento de la radio en los Estados Unidos, Susan Douglas (1997) cuenta cómo en editoriales de periódicos y en revistas especializadas en el tema, que aparecen casi a la par que la radio se vuelve un fenómeno de masas, hay la gran esperanza de que por las ondas sonoras se puedan divulgar conocimientos y saberes que estarían al alcance de cualquiera. Nos cuenta como

El aspecto de la radio más universalmente alabado en la prensa es su capacidad para promover la unidad cultural en los Estados Unidos. 'Ha nacido El día



Escuela Radiofónica en la costa.



Primera discoteca de la emisora, Museo de Radio Sutatenza (2012).

de la cultura universal', proclamaba el Survey. El autor de un artículo titulado 'The Social Destiny of Radio' mantenía que antes de la radiodifusión, el sentido de nacionalidad, la concepción de que todos los americanos eran parte de un solo país, era únicamente una idea abstracta, a menudo sin mucha fuerza. [...] '¡Si pudiese hacerse que esas pequeñas ciudades y pueblos tan distanciados unos de otros, tan relacionados nacionalmente y a pesar de ello tan inconexos físicamente, adquiriesen un sentido de intimidad, si pudieran ser puestos en contacto directo unos con otros! Esto es exactamente lo que la radio está consiguiendo'. [pág. 290]



Hernando Bernal, rector de Unisur, Centro Regional de Educación a Distancia (Cread), en el barrio 20 de julio, Bogotá, 5 de abril de 1983.

En una línea similar podemos leer cómo, de acuerdo con el análisis de la sociedad colombiana que hace ACPO, se espera que de la combinación de la radio con otros medios⁴ surjan posibilidades de hacer de los pobladores rurales miembros activos de la nación. Hernando Bernal (1978), sociólogo que sistematiza y fundamenta conceptualmente la iniciativa de monseñor Salcedo nos dice que

Los programas de ACPO están fundamentados sobre la creencia de que la población rural puede ser integrada en la corriente de la vida de la sociedad y particularmente que el campesino, o habitante rural, puede con educación y entrenamiento, jugar un papel activo en su propio desarrollo y puede pasar de ser el 'hombre marginado' a una posición participante en la sociedad general. [pág. 54]

Promover la unidad cultural gracias a la opción de escuchar lo mismo que oyen otros es el sueño de cambio que la radio alienta desde sus comienzos. Unidad cultural no basada en uniformizar, sino en ofrecer mediante la programación radial toda la variedad de la cultura universal es el complemento de este sueño. Los pioneros de la escucha sintonizaban una estación tras otra y la onda corta permitía ir de un idioma a otro y de un país a otro en un viaje sin fin muy similar al que muchos años después permitió el surgimiento de la web. Navegar es la metáfora que la red nos puso al alcance de la mano y gracias a esta navegación sin límites se ofrece el sueño realizable de estar globalmente conectado con todos y con todas las culturas. Pero este sueño y esta globalización fueron realidad desde comienzos de siglo para quienes tenían un receptor en sus manos⁵.

Del mismo modo, en el mundo de la cultura la radio significó una revolución. La transmisión de conciertos y obras de teatro fueron los primeros recursos para ofrecer una programación al oyente; al inicio esta transmisión se realiza desde las salas tradicionales y después se efectúa en vivo, desde el auditorio o radioteatro⁶ del que se dotan la mayor parte de las nuevas emisoras⁷ y que forma parte de ellas hasta las décadas de los sesenta y setenta en las que este espacio desaparece para dar paso a la programación grabada o emitida sin presencia de público.

4. En el proyecto de ACPO se integran la radio como principal vehículo de acción, con un periódico, cartillas, libros, grabaciones, correspondencia que sirve de canal de retroalimentación y, por supuesto, líderes de la comunidad formados para el efecto. Es la combinación de todos estos recursos los que permiten hablar de una escuela sin paredes, que recibe el nombre de *Escuelas Radiofónicas*, y también es el ignorar esta multiplicidad de medios lo que ha dado lugar a tantos equívocos al momento de considerar que todo el proyecto educativo de ACPO se reducía al uso educativo de la programación radiofónica.
5. Según Susan Douglas (1997, pág. 291) este sueño llegó también a la predicción de que gracias a la radio el idioma que terminaría unificando a toda la tierra sería el inglés, en un paralelismo con la Internet que no deja de sorprender.
6. Con el término de *radioteatro* se designa de manera simultánea la interpretación de piezas teatrales y el lugar en donde el público puede asistir a su interpretación en vivo, así como a la presentación de grupos musicales que también forman parte de la programación que se ofrece al oyente, en particular en tiempos previos a la grabación del sonido.
7. "Los auditorios representan el trasplante al mismo ámbito de la emisora de la experiencia recogida en los teatros y en los cines desde donde se desarrollaron las primeras audiciones específicamente radiales, con presencia de cierta cantidad de público al promediar el segundo lustro de los años 20" (Gallo, 1991).



ACPO utilizó todos los medios de transporte disponibles para asegurar la distribución de los materiales entre el campesinado colombiano.



Hugo Sarmiento entrega un radio de las Escuelas Radiofónicas a una campesina que salió favorecida en el programa de larga distancia. Fotografía de Hernando Chaves H., *El Campesino*.

Esta posibilidad de escuchar en el hogar lo mismo que quien ha pagado una costosa entrada es origen de la imagen que la radio gana desde su nacimiento como un canal fundamental y democrático de difusión de la cultura. En medio



Grupo escénico transmitiendo en vivo desde los estudios de Radio Sutatenza en Bogotá.

de las discusiones sobre los efectos negativos de la cultura de masas que caracterizan al naciente siglo xx, para muchos la radio podría llegar a ser la forma de apartar al pueblo del entretenimiento barato de las salas de cine, de los parques de diversiones y de las ediciones de novelas baratas y por entregas.

[...] las diferencias monetarias y de clase habían determinado, en el pasado, quién conseguía los buenos asientos en un concierto. Aquellos que ocupaban los asientos más baratos generalmente no podían oír muy bien la música. Con la radio, en cambio, todo el mundo oye la música ‘tan claramente como si ocupase el mejor asiento del auditorio’. Todo aquel que antes no podía asistir a tales conciertos ahora podía hacerlo. De esta manera la radio era vista como democratizadora de algunas de las ventajas antes disfrutadas por la gente bien, y portadora de los beneficios de la alta cultura de masas. [Douglas, 1997, pág. 292]

Así, entre los objetivos que ACPO define como aporte para superar los problemas sociales y económicos del país, y en particular del campesino, precisa entre otros: “Integración del campesino dentro de la sociedad a través de un pretender ‘disminuir las distancias sociales y tratar de asegurar que todos los ciudadanos tengan acceso a las oportunidades y servicios que la sociedad tiene para ofrecer y participar en ellos’” (Bernal, 1978, pág. 58).

Este sueño de usar la radio para labores educativas y de formación masiva ya había sido puesto en escena antes de la aparición de Radio Sutatenza. Desde la llegada al gobierno de los liberales con Enrique Olaya Herrera en 1930, los sucesivos gobiernos de este partido, que la historiografía denomina República Liberal, impulsaron campañas de masificación de la cultura mediante la impresión y distribución masiva de bibliotecas con destino prioritario para los maestros de las escuelas públicas, caravanas que recorrían los pueblos realizando proyección de cine y con sucesivas actualizaciones del proyecto de una emisora pública que



Cecilia Escallón y hermana en la rifa del Concurso de recetas de cocina.

culminaron con la inauguración de la Radiodifusora Nacional de Colombia en el gobierno de Eduardo Santos (Silva, 2005).

Ya desde la década de los años treinta los debates en torno del uso y control de la radio se daban en Colombia al igual que en todos los países en los cuales este medio tenía presencia. En Argentina, por ejemplo, donde al igual que en Colombia el modelo de desarrollo de la industria siguió la ruta estadounidense de numerosas emisoras en manos de propietarios particulares, se dieron polémicas en torno del buen o mal uso de las ondas para realizar lo que se suponía debía ser su principal utilidad: la difusión de la alta cultura. Un autor argentino de los años cuarenta, Pedro de Paoli, ilustra la desilusión de muchos con el modelo comercial de la radio cuando decía refiriéndose a una de las más poderosas estaciones porteñas:

Radio El Mundo inició sus transmisiones con programas de notable mérito artístico e intelectual. Pero a los pocos días la necesidad de anunciar jabones de quince centavos y de conquistar la atención de radioescuchas que solo

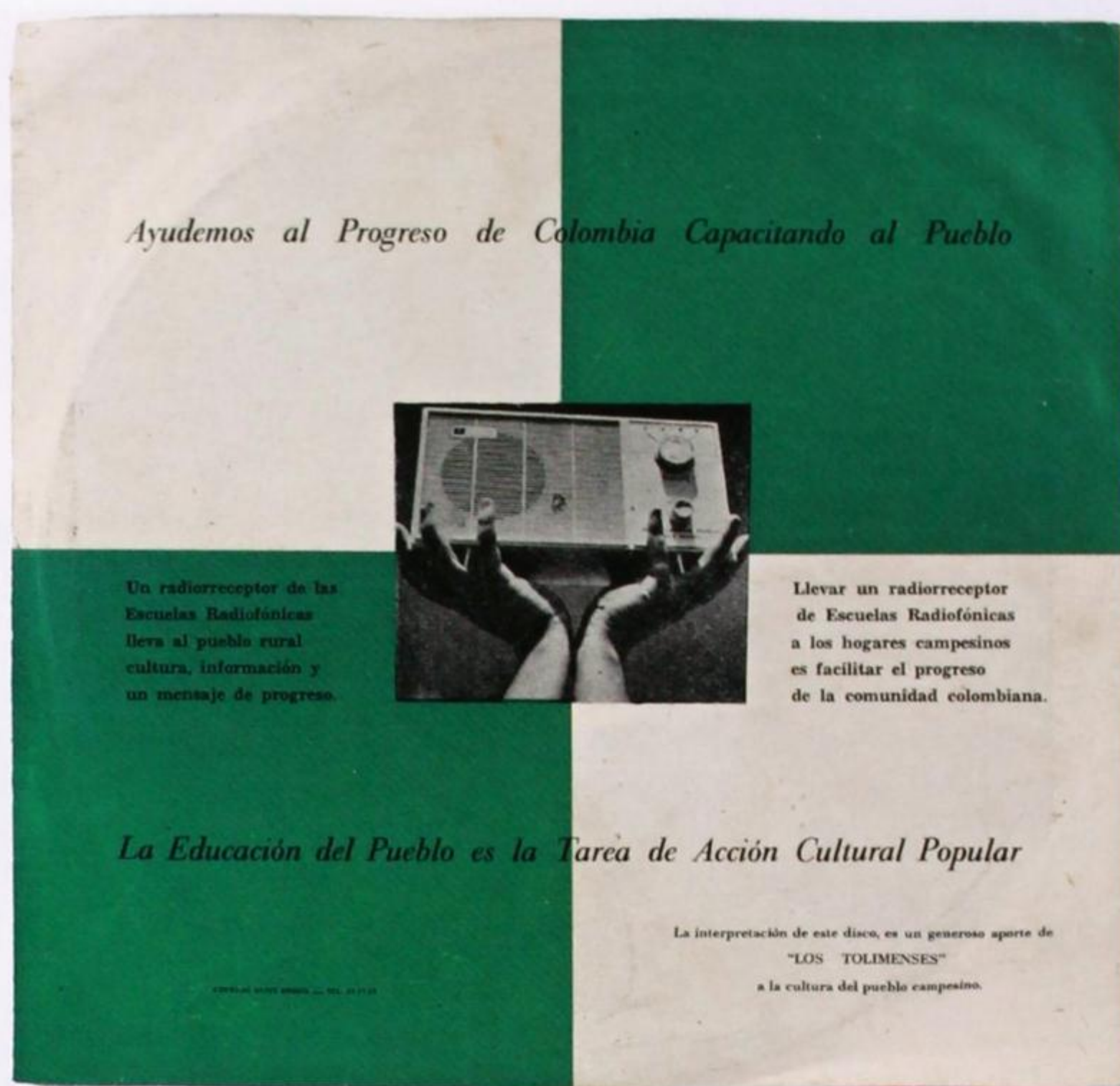


Auxiliares organizan correspondencia que llegaba a Radio Sutatenza de todas las regiones del país.



Campesinos de Soatá (Boyacá). Periodista realiza entrevista que será transmitida a través de Radio Sutatenza.

conocen música de tango y escenas arrabaleras obligó a LRI Radio El Mundo a renunciar a sus encomiables propósitos culturales [...] y la eliminación de sus artistas prestigiosos, transformar su programa en base a uno del más puro sabor 'canyengue' [...] todo ese portento, todo ese derroche de tecnicismo, hombres y capital, para que un cantor arrabalero, ramplón y analfabeto, vociferara ante el micrófono, como un sarcasmo, el tango de éxito: 'Percanta que me amuraste'. [Citado por Gallo, 2001, pág. 48]



Muestra de los diferentes materiales en diversos formatos utilizados por ACPO para impartir su enseñanza.

Frente a estas emisoras comerciales características de la radiodifusión estadounidense, se presentaban las radios en manos del Estado de los países europeos, tanto en su modelo propagandístico propio del estado soviético y copiado por los regímenes nazi y fascista, como en su desarrollo en gobiernos democráticos como el del Reino Unido o Francia, para citar dos ejemplos. De Sola Pool (1992), al comentar las condiciones para que Europa se defina por este modelo, explica que



Las entrevistas a campesinos fueron materiales prioritarios dentro de la programación de las emisoras de Radio Sutatenza.

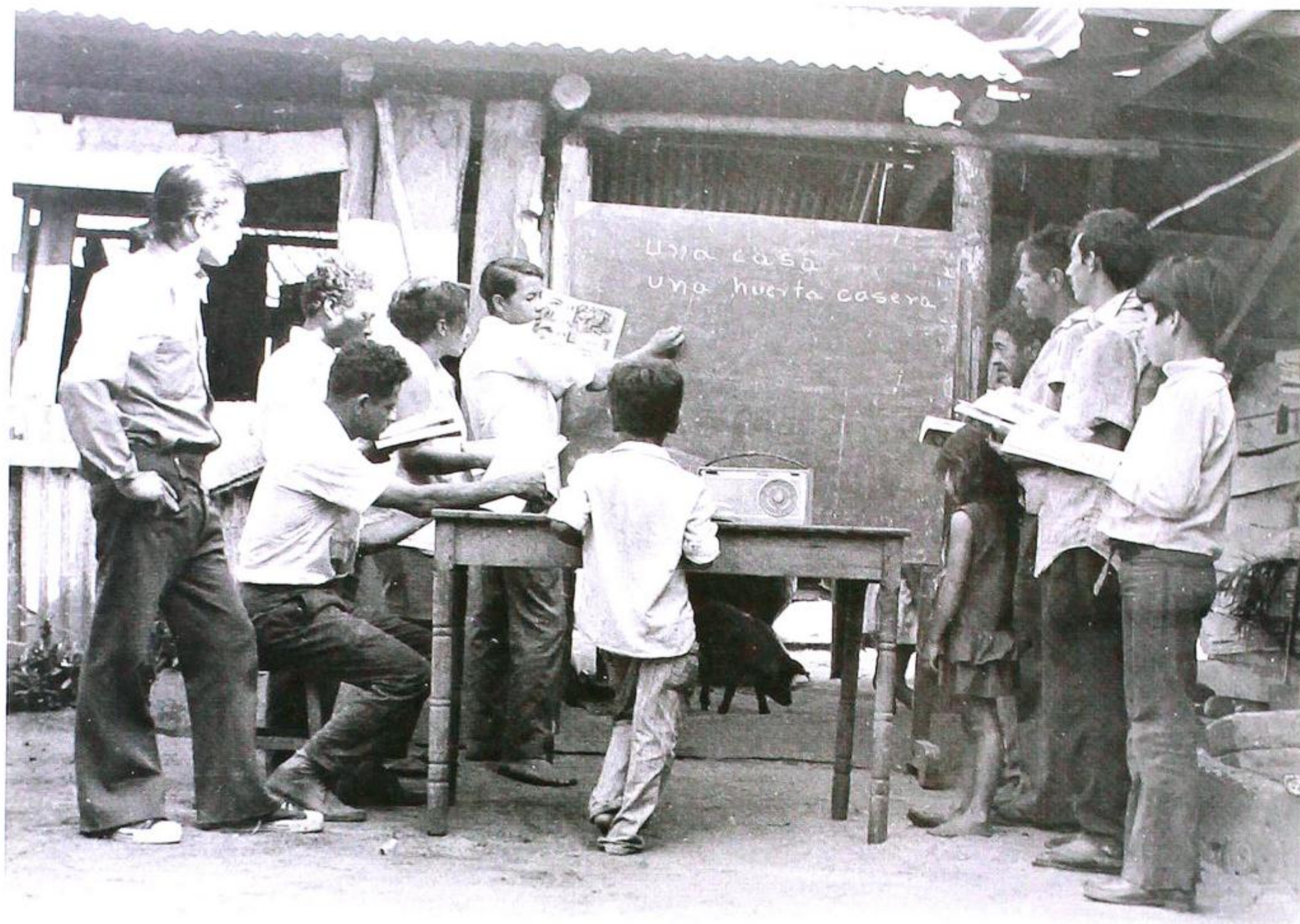
A finales de la Primera Guerra Mundial, la armada de los Estados Unidos lo propuso [el modelo de una radio en manos exclusivas del Estado] pero el Congreso lo rechazó inmediatamente. [...] En Europa la situación era totalmente distinta. Dos fuerzas convergentes aunque contradictorias hacía que pareciera natural que la radio fuera una función del gobierno. Estas fuerzas eran por un lado el conservadurismo de las oficinas de correos y por otro el crecimiento de la socialdemocracia. [pág. 102]

El ideal que representaban estas emisoras únicas, en manos del Estado, con el monopolio de la emisión se puede inferir de lo que nos cuenta De Sola Pool (1992):

La calidad de la BBC ganó reconocimiento mundial. La plantilla era una élite universitaria. Llegar a ser locutor era algo a lo que aspiraba un intelectual, no un asunto por el que disculparse como en los Estados Unidos. La BBC era su organización, no simplemente un jefe. Y la programación lo reflejaba. El acento de élite y con conciencia de clase de la BBC se hizo una norma cultural así como una condición para el empleo. Probablemente, ningún otro sistema de radiodifusión en el mundo tenía tan buenas obras dramáticas, tan buena música y charlas tan serias como en la BBC... [pág. 107]

De forma similar en Colombia, el inicio de la radio dio lugar a discusiones que buscaban definir para qué se utilizaría y quiénes serían sus propietarios. Así, para cuando Radio Sutatenza surge ya se había consolidado un modelo que en general respondía a los criterios comerciales de la radio estadounidense, pero que era acompañado desde el Estado por la Radiodifusora Nacional de Colombia, creada solo ocho años antes de la aparición de Radio Sutatenza, aunque en realidad viene a consolidar lo que la HJN intentaba hacer desde el comienzo⁸. Nace como un proyecto de Estado, y aunque el discurso inaugural del presidente Santos dice

8. "la situación resultaba ser que, para 1936, la vieja HJN [...] venía funcionando de manera normal y continua, con cerca de ocho horas de transmisión diaria, con música de diversos géneros, noticias científicas, informaciones de carácter general y 'un noticiero político en que se dan informes generales sobre las medidas tomadas por el Gobierno y sus diversas actividades' [citado de la Memoria del Ministro de Educación]. Y en 1938 la Memoria del Ministro de Educación consignaba que en los catorce meses anteriores se habían dictado 300 conferencias de historia nacional 'referentes a los hechos interesantes de la República', 345 acerca de temas educativos, 178 de divulgación literaria y 75 de agricultura y ganadería, agregando con cierto tono que hoy llamaríamos populista, que en el archivo de la emisora se encontraban más de doscientas cartas 'escritas sin ortografía y con la letra torcida, que por estas razones son las más interesantes, y en las cuales se solicitaban ampliaciones sobre puntos tocados en las conferencias'" (Silva, 2005, pág. 74).



Escuelas Radiofónicas.

una y otra vez que no será usada con criterios partidistas, su carácter de instrumento de promoción de las ideas modernas no deja duda a otros sectores más conservadores acerca de las intenciones partidistas de sus promotores.

Estos antecedentes explican el hecho de que una vez recuperado el gobierno por los conservadores en 1946 con la llegada de Mariano Ospina Pérez, muchos sectores



Desfile de campesinos por las calles de San Miguel de Sema (Boyacá) con motivo de la celebración de la fiesta de la comunidad veredal, 23 de agosto de 1970.

de la Iglesia católica se hayan mostrado interesados en participar en el espectro para poner en antena otros puntos de vista, diferentes tanto de los radioemisores comerciales como de la Radiodifusora Nacional. De esta manera, entre finales de la República Liberal y mediados de los años cincuenta aparecen en diversos lugares del territorio nacional iniciativas radiofónicas operadas por la Iglesia católica en forma directa o por laicos con nexos directos con sus jerarquías. Así tenemos en 1941 la creación de Ecos de Pasto, en la que interviene la Compañía de Jesús; en 1947 nace Radio Sutatenza, ligada a la Diócesis de Tunja; en 1948 Radio Bolivariana, de la Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín; en 1953 inicia labores Reina de Colombia en Chiquinquirá, bajo la dirección de la comunidad de frailes dominicos; y por último, en 1955 nacen en Bogotá las emisoras Mariana, bajo la dirección de los Agustinos y La Voz de María (después Emisora Kennedy) de una asociación de laicos del mismo nombre, pero puesta bajo la dirección de la Compañía de Jesús.

En medio de estas emisoras es explicable que el interés de Radio Sutatenza haya estado orientado desde el comienzo hacia el público campesino. No solo porque las ciudades eran en general bien atendidas por la radio comercial, sino porque muchos sectores de la Iglesia católica veían con ojos críticos la ampliación de la población urbana y la naciente migración del campo a la ciudad como tendencias nocivas para la salud espiritual de los colombianos y en general para los valores cristianos.

Radio Sutatenza se orienta en sus primeras épocas hacia la educación de los adultos y de manera específica a la alfabetización como instrumento para hacer llegar los valores de la Educación Fundamental Integral “pues constituye el presupuesto teórico que fundamenta toda la operación del sistema” (Bernal, 1978).

Dicho en otros términos, la idea original de llevar a través de medios combinados de comunicación (radio, prensa, etc.), y reforzados por la intervención de los mismos usuarios del servicio, una serie de contenidos prácticos y sencillos que les ayudarán a superar sus condiciones de vida, es lo que constituye la Educación Fundamental Integral; y lo que ha dado origen tanto a ACPO como institución con vida jurídica propia, como a las múltiples acciones culturales que desarrollan los mismos campesinos. [Bernal, 1978, pág. 11]

MEDIO DE ENTRETENIMIENTO

El tema del entretenimiento también es parte de los sueños que la radio despierta con su nacimiento. En esta línea es clara la diferencia entre el modelo de radiodifusión que se desarrolla en Europa y el que se propaga por el territorio estadounidense.

En el Viejo Continente la radio (tanto en las democracias liberales como en la Unión Soviética y la Alemania nazi) se desarrolla como servicio del Estado, controlado por elites, bien de los partidos en el poder, como de intelectuales, según la situación política de cada país. Este modelo centralizado tiende a privilegiar las funciones educativas y culturizantes de la radiodifusión, con énfasis en lo que para el momento es cultura, es decir, alta cultura. La publicidad es entendida como avisos del Estado y promoción de actividades culturales y educativas.

Mientras tanto, en los Estados Unidos, país de la iniciativa privada, la radio se desarrolla de forma similar a como lo hicieron en su momento los periódicos, como resultado de pequeños empresarios, que llevan las ondas hertzianas por todo el vasto territorio continental⁹. El gran motor de desarrollo es la publicidad comercial y con ella surge la necesidad de atender los gustos del oyente como forma básica de determinar los contenidos de la programación y de su mano los estudios de audiencia.

La radio estadounidense crece al lado de la promoción de las diversas músicas populares producidas por la industria fonográfica, que en Europa son virtualmente inexistentes. El *jazz* y el *blues* tienen en las emisoras sus grandes aliados y poco a poco, junto con otras formas musicales, se convierten en el eje de la programación, de la mano de las presentaciones en vivo de las *big band* y los cantantes que dan origen a la música popular. De esta manera el entretenimiento llega a ser el eje de la oferta radial en los Estados Unidos, mientras que Europa camina por otros derroteros (Díaz, 1984).

Colombia, en este contexto, desarrolla su industria radiofónica a partir de la iniciativa privada, a pesar de la pionera instalación de la ya legendaria estación HJN, de propiedad del Estado, en 1929¹⁰. En forma rápida las principales ciudades del país cuentan con varias frecuencias y para 1936 se habla de veintisiete estaciones distribuidas en Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena, entre las principales capitales, y ciudades como Pereira y Armenia que para la época podrían estar entre los cincuenta mil y setenta mil habitantes¹¹, contaban con una o dos estaciones, a pesar de no ser capitales departamentales (Pérez, 1998).

Cuando Radio Sutatenza nace la oferta de entretenimiento estaba consolidada con la presencia de radionovelas, programas de variedades con música en vivo,

9. Este desarrollo tiene implícito el surgimiento de grandes empresas radiofónicas en las principales ciudades, en particular de la costa este, y posteriormente la aparición de cadenas y la formación de monopolios (De Sola Pool, 1992).

10. Hay que recordar que la Radio Nacional de Colombia se crea en 1940 y es a partir de este momento que la radio pública tiene presencia continua en el dial, aunque restringida su difusión en un comienzo a Bogotá, y con precaria presencia en el resto del territorio nacional durante buena parte de su existencia, hasta prácticamente el fin del siglo pasado.

11. Asociación Colombiana para el Estudio de la Población, 1974.



El radioreceptor y los materiales distribuidos por ACPO fueron parte esencial en la vida diaria del campesino colombiano. Indio Rómulo en un día de trabajo en el campo.



Emeterio y Felipe, Los Tolimenses.

humor y concursos, además de radioperiódicos, que sirven de voceros a los diferentes puntos de vista partidarios a lo largo y ancho del territorio nacional habitado. No hay datos de audiencia, pero puede inferirse la buena acogida del nascente medio teniendo en cuenta el rápido y desconcentrado aumento de estaciones, así como el hecho de que el analfabetismo de adultos es alto, y la radio tiene

la gran virtud de no requerir habilidades particulares para su consumo. En este campo, Radio Sutatenza no es ajena a la necesidad de entretenimiento en su programación y desde muy temprano aparecen programas de música, humor y radionovelas, aunque todos estos géneros orientados a servir al propósito educativo del proyecto. Personajes como Emeterio y Felipe, de importante presencia en la radio comercial, aportan con frecuencia temas musicales y humor en las ondas de Sutatenza, para solo citar un ejemplo.

LA RADIO EN LOS VAIVENES DE LA VIDA POLÍTICA

A finales de la década de los años cuarenta del siglo pasado el país vive diferentes formas de violencia política que afectan de muchas maneras a los medios de comunicación. En Colombia el periodismo tardó más años que en otros países para pasar de la prensa ideológica, de opinión y agitación política, al periodismo informativo que deja para las páginas de opinión la expresión de diferentes formas de pensar acerca del diario acontecer.

Así mismo, la radio forma parte de este mundo en el que se confunden información con opinión y en el cual los hechos se informan como forma de atizar diferentes pasiones políticas. Radio Sutatenza, aunque no escapa al influjo de este mundo ligado a la violencia, si se plantea desde el comienzo como una alternativa diferente a las otras emisoras, no solo por su programación, sino porque vincula sus contenidos a temas prácticos de desarrollo rural y al mejoramiento material de sus radioescuchas.

EL BOGOTAZO Y LA RADIO

Si bien no existe una relación directa entre el Bogotazo¹² y la aparición de Radio Sutatenza, si puede plantearse la hipótesis de que los sucesos desatados a causa del 9 de abril repercutieron en la configuración del mundo radiofónico colombiano y en la aparición de muchas emisoras ligadas a la Iglesia católica como se mencionó atrás.

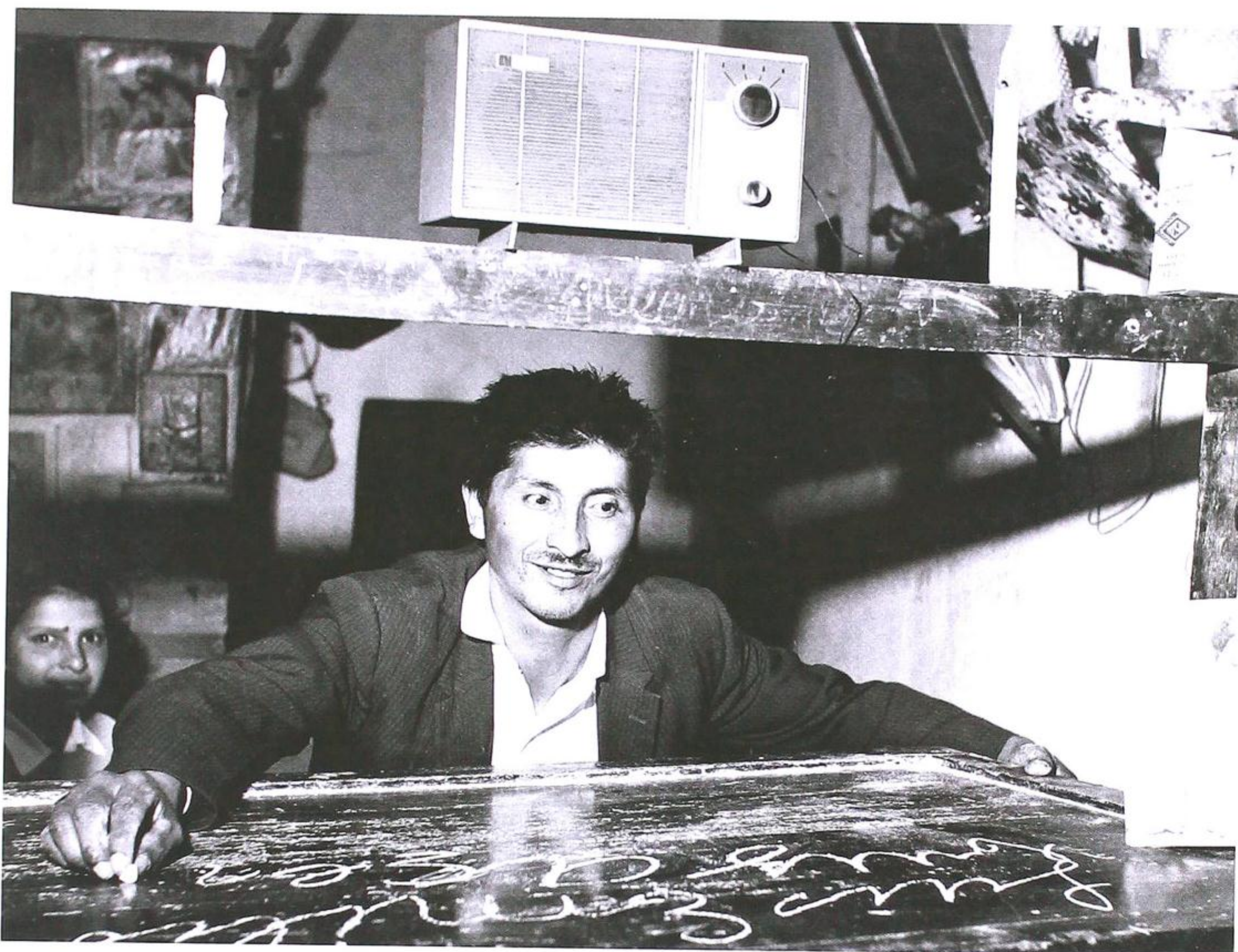
Numerosos autores han mencionado las intervenciones que tuvieron los liberales en diferentes emisoras radiales con el fin de motivar el levantamiento popular contra el gobierno de Mariano Ospina Pérez y de convencer a los oyentes de la caída del gobierno y la vinculación activa del Ejército Nacional a la causa de los liberales. Desde informaciones falsas acerca de la caída del gobierno conservador y ascenso al poder de los liberales, hasta lecturas de proclamas que invitaban a la insurrección, pasando por la toma de los estudios de la Radiodifusora Nacional, son referenciadas en los textos que reseñan este acontecimiento que forma parte de los hitos de la historia política de Colombia en el siglo pasado¹³.

Esta coyuntura política repercutió en el futuro de la radiodifusión colombiana de manera significativa porque el gobierno conservador tuvo la oportunidad, bien aprovechada, para meter en cintura a todos los concesionarios privados de frecuencias. Dos consecuencias directas se derivan de las decisiones gubernamentales. La primera, según Pérez (1998), fue

[...] silenciar totalmente la radio a fin de evitar nuevos desbordamientos. [...] Las licencias de las emisoras, radioperiódicos y de los locutores fueron

12. Revuelta popular desatada a raíz del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948.

13. Al respecto véanse Abel (1987, pág. 154), Alape (1989a, pág. 33), Alape (1989b, pág. 57) y Pérez (1998, pág. 87).



Luis Emilio Cruz, campesino que aprendió a escribir por medio de la Escuela Radiofónica que tiene en su casa del barrio Juan XXIII, Pamplona (Norte de Santander). En la fotografía aparece cuando escuchaba una clase a través del receptor Sutatenza, 24 de mayo de 1969. Fotografía de Héctor F. Urrea.

suspendidas mediante el decreto 1682 de mayo de 1948, disposición que estableció censura previa a las transmisiones radiales. [pág. 90]

Esto permitió al gobierno atender las consecuencias de corto y mediano plazo del poder que tenían emisoras y radioperiódicos en manos, muchos de ellos, de liberales.

Otra consecuencia directa fue la formalización de un gremio de propietarios de estaciones de radio que consolidó el desarrollo del modelo estadounidense en la radiodifusión colombiana, al tiempo que logró de manera temprana el control estatal sobre el espectro radioeléctrico¹⁴ gracias a pactos firmados con los propietarios que habían visto el poder del Estado para sancionar a quienes no aceptaran las reglas de juego. Al respecto Pérez (1998) cuenta que:

Los buenos resultados de los acuerdos entre gobierno y radiodifusores, hicieron que se institucionalizara el sistema mediante la formación de una asociación de carácter obligatorio, que recibía solo a las emisoras poseedoras de la licencia oficial y obligaba a las estaciones a pertenecer a la asociación. La agrupación obligatoria se plasmó en la Asociación Nacional de Radiodifusión, Anradio, capitaneada por los líderes de la actividad radial adictos al gobierno, y supervisada por José Vicente Dávila Tello, ministro de correos y telégrafos. [...] los estatutos originales de Anradio, elaborados por personas adictas al régimen y aprobados por el gobierno, se consideraron como un pacto de honor entre los radiodifusores y el gobierno, pero en la práctica, debido a la obligatoriedad de asociación, se constituyeron en una especie de ley orgánica de la radiodifusión. [pág. 91]

14. Para citar solo un ejemplo, en la Argentina a pesar del desarrollo de la industria radiofónica desde la década de los veinte del siglo pasado con las correspondientes reglamentaciones, en el año 2001 el caos del espectro, así como la abundante presencia de emisoras ilegales, según Ulanovsky (2007), es objeto de "un informe de Susana Reinoso para La Nación [en el que] revela el estado caótico del espectro radioeléctrico: existen en el país cinco mil radio FM ilegales...".

LAS ESCUELAS RADIOFONICAS
DE SUTATENZA - COLOMBIA

Evaluación sociológica de los resultados

por
CAMILO TORRES RESTREPOy
BERTA CORREDOR RODRIGUEZOficina Internacional de Investigaciones
Sociales de FERES
Friburgo (SUIZA) y Bogotá (COLOMBIA)Centro de Investigaciones Sociales,
Departamento Socio-económico
Bogotá

1961

Camilo Torres Restrepo y Berta Corredor Rodríguez, *Las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza - Colombia*, 1961.

El radio como agente de cambio permitió superar el aislamiento geográfico de los campesinos.

El Bogotazo no solo marca un punto de inflexión en la evolución de la vida política del país, sino que en la vida de la radio constituye también un cambio de los compromisos de las estaciones existentes con el Estado y da lugar a una presencia más activa de la Iglesia católica en las ondas radiales. En esta línea es notoria la diferencia entre las otras emisoras mencionadas atrás, que forman parte de proyectos más ligados a un modelo tradicional de uso de la radio que la asimila con el púlpito, y el proyecto de ACPO que no solo se plantea retos frente a la vida material de los campesinos que la escuchan, sino que los aborda con una mirada puesta en la difusión de innovaciones y en su capacitación para que ellos enfrenten dichos retos con sus propias herramientas.

LA DIFERENCIA

Desde las primeras conceptualizaciones acerca del papel de la radio se ha dicho que educa, informa y entretiene; el punto de discusión siempre ha girado en torno de la dosificación de estas funciones y su traducción a programas específicos. En esa línea es importante anotar que el proyecto de Radio Sutatenza comprendió muy pronto que la sola emisión de conferencias y charlas, al estilo del modelo culto de la radio europea, no bastaría para interesar a unos campesinos con un muy bajo nivel de educación y con serias dificultades para interesarse en su propia formación.

La programación de Radio Sutatenza, desde sus inicios, se liga de forma directa a la acción de los respectivos párrocos, al punto de que en el estudio que realiza el sacerdote Camilo Torres Restrepo, en 1960, clasifica a los municipios estudiados del valle de Tenza, según el nivel de compromiso del párroco con la actividad de

ACPO y las Escuelas Radiofónicas. Y esta acción de los párrocos se encadena con el envío al municipio de Sutatenza, de hombres y mujeres que allí se forman para ser promotores de las Escuelas Radiofónicas, que constituyen el aspecto presencial de los planes de capacitación.

Ya para 1960, en el estudio citado (Torres, 1961) aparece una incipiente evaluación de los “cambios producidos en las parroquias rurales que reciben influencia de ACPO” y en los puntos analizados es evidente que los efectos esperados de la Educación Fundamental Integral que se propone desde las ondas de Radio Sutatenza están directamente ligados a aspectos materiales y calidad del nivel de vida, en primer lugar, y a las actitudes frente al cambio que se derivan de este accionar.

En cuanto a los cambios se evalúa la vivienda: sus estructuras básicas (paredes, pisos, techos), las comodidades básicas (cocina, depósitos, alcobas y camas), forma de vida (muebles, limpieza) y servicios (agua, letrina y lavadero). También se evalúan los cambios en aspectos como alimentación, higiene, agricultura y productos domésticos.

Además, se evalúan los aspectos más cualitativos relacionados con el cambio de valores¹⁵, entre los cuales la relación con el receptor de radio es tomado como un indicador del proceso de cambio:

La adquisición del radio-receptor de ACPO y el interés por oír sus programas marcan la primera etapa en los procesos del cambio. Para las gentes de las veredas la radio es un aparato exótico, inventado para distraer a las personas residentes en pueblos y ciudades. Nunca lo concibieron como un medio de difusión de la cultura, ni pensaron que ellos podrían recibir tal beneficio en sus propios hogares. Al entrar en contacto con este agente de cambio, las estrechas mentalidades campesinas se abrieron a más amplios horizontes y el anhelo de mejoramiento nació, se desarrolló y cristalizó en muchas obras, que aunque parezcan muy pequeñas son el resultado de un proceso continuo y eficaz. El aislamiento geográfico que ha mantenido alejado al mundo rural de los adelantos y transformaciones del mundo urbano lo neutraliza ACPO a través de sus programas y de sus campañas, pues educa y capacita a las familias campesinas a fin de que disfruten de una vida más digna, cómoda y feliz. [Torres, 1961, pág. 43]

LOS SUEÑOS DE LA RADIO

Como se afirma al inicio, la radio generó muchos sueños sobre su utilidad para llevar cultura, educación y entretenimiento a la sociedad. La experiencia de Radio Sutatenza indica que logró en sus cuarenta años de existencia cumplir con estos sueños y que enseñó a muchas familias campesinas a soñar con la posibilidad de que su existencia podía ser mejor. La historia por escribir de la forma como esta emisora dio vida a esos sueños iniciando con un transmisor de radioaficionado en un pequeño pueblo de Boyacá y terminando con uno de los más poderosos sistemas de amplitud modulada que existió en Colombia, tendrá que sacar de la mirada mítica esta gesta que para muchos fue el origen de lo que en la actualidad conocemos como radios ciudadanas, comunitarias, populares y que para otros es la más exitosa experiencia de uso de medios de comunicación para cambiar la sociedad. Pero que para cada uno de los campesinos colombianos

15. El texto de Torres toma de Orlando Fals Borda, *La teoría y la realidad del cambio sociocultural en Colombia* (1959), la siguiente definición: “El proceso de cambio es aquel que incluye las divergencias significativas en las formas tradicionales de vida (o en las pautas de conducta) que se transmiten dentro de una misma generación o de una generación a la siguiente por medio de la comunicación y la sociabilidad” (pág. 43).



Actividad de ACPO en amparo de niños.

que vio cambiar su mundo, que se constituyó en ciudadano y miembro activo de la sociedad en la que vivía gracias a su vinculación a un proyecto conocido como Acción Cultural Popular, esta historia tiene una moraleja que le indica que los sueños pueden ser reales.

BIBLIOGRAFÍA

- ABEL, Christopher, *Política, Iglesia y partidos en Colombia: 1886-1953*, Bogotá, FAES, Universidad Nacional de Colombia, 1987.
- ALAPE, Arturo, "El 9 de abril: asesinato de una esperanza", en *Nueva historia de Colombia*, t. II, *Historia política 1946-1986*, Bogotá, Planeta Colombiana Editorial, 1989a.
- "El 9 de abril en provincia", en *Nueva historia de Colombia*, t. II, *Historia política 1946-1986*, Bogotá, Planeta Colombiana Editorial, 1989b.
- Asociación Colombiana para el Estudio de la Población, *La población de Colombia*, Bogotá, Editorial L. Canal, 1974.
- BERNAL ALARCÓN, Hernando, *Educación Fundamental Integral. Teoría y aplicación en el caso de ACPO*, Bogotá, Acción Cultural Popular, 1978.
- DE SOLA POOL, Ithiel, "Discursos y sonidos de largo alcance", en Raymond Williams (comp.), *Historia de la comunicación. De la imprenta a nuestros días*, t. 2, Barcelona, Bosch Casa Editorial, 1992.

- DÍAZ MANCISIDOR, Alberto, *La empresa de radio en USA*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1984.
- DOUGLAS, Susan, "Comienza la radio", en David Crowley y Paul Heyer (comps.), *La comunicación en la historia. Tecnología, cultura y sociedad*, Barcelona, Bosch Casa Editorial, 1997.
- GALLO, Ricardo, *La radio, ese mundo tan sonoro. Los años olvidados*, Buenos Aires, Ediciones Corregidor, 1991.
- *La radio, ese mundo tan sonoro. Los años 30*, Buenos Aires, Ediciones Corregidor, 2001.
- PÉREZ ÁNGEL, Gustavo y CASTELLANOS, Nelson, *La radio del tercer milenio. Caracol 50 años*, Bogotá, Caracol, 1998.
- SILVA, Renán, "Ondas nacionales. A propósito de la creación de la Radiodifusora Nacional de Colombia", en Renán Silva, *República liberal, intelectuales y cultura popular*, Medellín, La Carreta Editores, 2005.
- TORRES RESTREPO, Camilo y CORREDOR RODRÍGUEZ, Berta, *Las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza - Colombia. Evaluación sociológica de los resultados*, Friburgo, Bogotá, FERES y CIS, 1961.
- ULANOVSKY, Carlos, "Siempre los escucho". *Retratos de la radio argentina en el siglo XXI*, Buenos Aires, Emecé, 2007.